

Título: Reflexiones en torno al uso sobrestimado de nuevos medios de enseñanza

Autoras: MSc Beatriz Páez Rodríguez y Lic. Juana María Paneque Oliva.

ISP "Rafael M. de Mendive Daumy" de Pinar del Río.

Email: betty@isppr.rimed.cu

Resumen:

Este artículo intenta esclarecer el status de medios de enseñanza como la pizarra y la voz del maestro e insistir en la necesidad de continuar su adecuado empleo; complementado por los nuevos medios técnicos, y está dirigido a docentes en ejercicio y a estudiantes de las actuales carreras pedagógicas.

Abstract

This article tries to make clear the status of two teaching aids: the use of the board and the voice of the professor; as well as to insist on the need to continue its adequate use, complemented by the new technical aids. It is directed to students of pedagogical careers and futures teachers. This article does not pretend to give a definite answer to the questions within it, leaving the possibility to each reader to come up with conclusions out of reflection.

- La Educación Cubana: retos y perspectivas

Los inicios de la centuria XXI, se ha caracterizado por la continuidad en el incremento vertiginoso de la tecnología, proceso, al margen del cual no ha podido estar la educación.

En este mundo contemporáneo, la cultura se ha renovado y diversificado también a ritmos vertiginosos, entendida esta, como toda producción material y espiritual realizada por el hombre en el decursar del desarrollo de la civilización humana, existiendo una relación directamente proporcional entre avances tecnológicos y contenidos de la cultura, implicando cambios en las formas y medios de enseñarlos y aprenderlos. Esto debe conducir a que cambie la educación, al constituir el proceso social e histórico-clasista encaminado a la transmisión y asimilación de la cultura atesorada.

Para ello, nuestros niños, adolescentes y jóvenes deberán aprender–aprender, a partir de los medios tradicionales y otros muy diferentes, que resulten de la demanda de una sociedad planetaria marcada por el dominio de las tecnologías de la información y la comunicación.

Se impone hoy, como nunca antes, continuar avanzando en el perfeccionamiento educacional independientemente de los logros alcanzado, para dar respuesta a las insuficiencias que aún subsisten en nuestro sistema educacional y enfrentar los nuevos desafíos.

Para ello, Cuba desarrolla una III Revolución Educacional, la que ha significado no solo cambios desde el punto de vista de la infraestructura sino también la introducción de programas tales como: La informatización (computación), La televisión (canales educativos), El Video, Los Software educativos, entre otros, lo que ha desencadenado temores y resistencias en parte de los docentes, porque ha exigido un proceso de desprendimiento a partir de la resignificación de concepciones arraigadas, modificación de actitudes y prácticas consolidadas durante años y también ha constituido la conformación y asunción de nuevas formas de desempeño en nuestra labor.

Pero en este proceso se da una escisión entre el personal docente en dos tendencias en torno al uso de los medios de enseñanza en el Proceso de Enseñanza Aprendizaje: unos, se circunscriben tan solo al empleo de los llamados medios tradicionales; consecuencia de la fobia a los cambios; y los otros, abogan por el empleo de los medios más sofisticados, por las posibilidades que brindan. Dentro de esta última tendencia (segunda) hay una variante que pudiéramos llamar esnobistas; que son aquellos que más que por las ventajas que proporcionan su utilización, los emplean porque es lo que está en boga.

En esta última tendencia en forma general, o sea, en cualquiera de sus variantes, se cuestionan el status de medios, de la pizarra y la voz del maestro.

Sería bueno entonces, a la luz de la Revolución Científico Técnica y su repercusión en el

sector educacional; reflexionar en torno a ¿qué entender por medios de enseñanza?, ¿Por qué son considerados la pizarra y la voz del maestro medios?

Igualmente, se hace necesario esclarecer el término tradicional con el cual son apellidados; o sea, responder ¿Se consideran tradicionales porque son los que comúnmente han sido empleados a lo largo de la práctica pedagógica o por la forma en que son utilizados?

Nuestra pretensión en este artículo no es dar respuesta definitiva a las anteriores interrogantes sino reflexionar alrededor de ellas.

- ¿Medios de enseñanza tradicionales VS medios tecnológicos?

Existen múltiples definiciones de medios de enseñanza, los cuales no difieren ni entran en contradicción entre sí; no obstante, tomamos partido a favor de la esgrimida por Ana M. González en Nociones de sociología, Pedagogía y Psicología que plantea: "son componentes del Proceso de Enseñanza Aprendizaje que facilitan dicho proceso, a través de objetos reales, sus representaciones e instrumentos que sirven de apoyo material para la apropiación del contenido, la complementación del método y finalmente, para la consecución de los objetivos propuestos".

La pizarra es un término que se ha generalizado desde tiempos inmemoriales, para designar el tablero de escribir. Han sido construidas de diferentes materiales, independientemente de ello, tienen un denominador común: el para qué son destinadas; sin embargo, existe un cuestionamiento de su condición de medio a partir de que, por sí sola no emite información; lo cual está dado al ser un medio de uso directo, o sea, que no requiere de recursos técnicos para su uso; sino que su valor didáctico depende totalmente del empleo que de ella haga el docente, pues es éste quien argumenta, integra, aporta y establece el ritmo de presentación de la información. Esta posición no significa que no se reconozca la interacción maestro-alumno; pues es operable por ambos y se puede hacer uso de ella durante todo el tiempo de la clase en: la deducción de fórmulas, análisis detallado de ciertos contenidos, realización de esquemas lógicos estructurales (ELE), mapas conceptuales, cuadro resúmenes, para realizar anotaciones incidentales; como es el significado de las palabras desconocidas o su correcta escritura así como para contribuir a la orientación del aprendizaje en los alumnos.

Muchos serán del criterio, que todo ello podrá ser asumido por otro medio como la computadora, las que pertenecen al grupo de medios de programación. Esto es cierto hasta un punto porque tienen un volumen de memoria grande, alta rapidez en el cumplimiento de las operaciones, pero no tienen la capacidad de reflejar emocionalmente la realidad, lo que no favorece la labor educativa del maestro en el proceso, y además, ellas de por sí, no piensan, ni crean, tan sólo cumplen con las reglas contenidas en sus programas, lo que significa que ellas por sí solas no proporcionan información, constituyendo este último un elemento común con el medio más tradicional: la pizarra.

Tales aseveraciones no deben ser interpretadas de manera que se nos consideren detractores de los novedosos medios técnicos o renegados a los cambios. En cambio, lo que pretendemos es precisar el lugar y papel que le corresponde a los diferentes medios; sin llegar a la sobrevaloración de algunos en detrimento de otros o viceversa, sino a la complementación de su rol a partir de su uso con carácter de sistema de forma tal que permita el cumplimiento en el Proceso de Enseñanza Aprendizaje de la teoría leninista del conocimiento.

La pizarra carece absolutamente de valor si se desvincula de la palabra del profesor, la que constituye otro medio de enseñanza, que también ha sido objeto de la discordia en torno a su consideración como medio, al circunscribirse al restringido sentido de la definición, ya que aducen de que se trata del propio maestro. Pero en nuestra modesta opinión puede considerarse como tal, porque asumimos en la definición, antes referida, que los medios son instrumentos o soporte material del método, al ser la voz portadora de los conocimientos esenciales y sustento, que permite ofrecer las evidencias necesarias para la formación de convicciones. Además le da al aprendizaje el componente emocional que necesita para hacerlo más duradero, asistiéndonos el pensamiento martiano cuando puntualizaba en un trabajo publicado en la Revista Universal de México: "...Viven las clases de la animación y del incidente. Necesita a veces la atención cansada un recurso...

que la sacuda y reanime. Grábense mejor en la inteligencia los conceptos que se expresan en la forma diaria y natural, que los que se presentan envueltos en la forma diluida...”

Más adelante señalaba: “...La atención se cansa de fijarse durante el largo tiempo en una materia misma, y el oído gusta que distintos tonos de voz lo sorprendan y lo cautiven en el curso de la peroración. La manera de decir realza el valor de lo que se dice: tanto, que algunas veces suple a este. (...) las naturalezas americanas (...) gustan de una locución vivaz y accidentada”.

En gran medida, del uso creador que haga un profesional de la docencia dependerá la calidad de la enseñanza, y que puedan ser reconocidos como tal.

La aplicación en la educación de los modernos medios técnicos ha suscitado una subestimación del valor de los medios más tradicionales hasta aquí analizados, al considerarlos obsoletos en el trabajo del docente.

La marcada vertiente de subvaloración de dichos medios, es el reflejo de que los representantes de la misma; hacen una negación metafísica, vacía, que rechaza todo el desarrollo de este componente del Proceso de Enseñanza Aprendizaje a lo largo de toda la práctica pedagógica.

Parecería una paradoja que denominemos tradicionales a dichos métodos, lo cual no es así, porque lo hacemos a partir de la acepción del vocablo tradición: transmisión oral durante largo tiempo, donde se enlaza el pasado con el porvenir; precisamente en ese sentido es, que los denominamos de esa manera al haber sido comúnmente empleados a lo largo del quehacer pedagógico. Aunque no descartamos que se aprecian manifestaciones de tradicionalismo en su empleo; dada la forma en que son utilizados, incluso, llegando al punto de ignorar los requisitos metodológicos para su uso adecuado.

- Bibliografía:

- MINED: Aprender y enseñar en la escuela Editorial Pueblo y Educación, La Habana, 2002
- MINED: Nociones de Sociología, Psicología, Pedagogía. Editorial Pueblo y Educación, La Habana, 2002.- GONZÁLEZ CASTRO, VICENTE: Teoría y práctica de los medios de enseñanza. Editorial Pueblo y Educación, 1986.
- PÉREZ MARTÍ, JOSÉ : Obras Completas tomo 6 p-234-236. Imprenta Nacional de Cuba. La Habana, 1961.